



POESÍA LÍRICA LATINA



Se conoce como lírica el género literario al cual pertenecen las obras, normalmente en verso, que expresan sentimientos del autor y se proponen suscitar en el oyente o lector sentimientos similares. Como casi todos los géneros literarios la lírica surgió en Grecia, donde los aedos recitaban los poemas con ayuda del acompañamiento musical de la lira.

Debido al carácter pragmático de los romanos, más preocupados en las conquistas militares que en exteriorizar sus sentimientos, la poesía lírica nace tarde en Roma, cuando ya se habían consolidado como géneros literarios el teatro y la épica. Dos son las características que definen especialmente la lírica: la variedad de temas tratados por los poetas y la variedad de metros usados en la expresión de los sentimientos.

La aparición de los primeros textos líricos en Roma coincide con los problemas sociales y económicos que se incrementaron en la segunda mitad del siglo II a. C. Los problemas internos tienen como consecuencia la pérdida del sentimiento nacional que daba sentido a la creación de obras épicas. Comienza a cobrar importancia el individuo como tal y no como integrante de una colectividad.

LOS NEOTÉRICOS

En el siglo I a. C. aparece el grupo de los neotéricos o *novi poetae*. Son un grupo de poetas cuyo ideal poético se inspira, sobre todo, en el poeta alejandrino Calímaco y tienen como principio el rechazo de la épica tradicional romana y, en general, de toda la poesía solemne y prolija; defienden un tipo de composición breve, refinada, delicada y con altas dosis de ironía. Los argumentos de sus composiciones son los pequeños detalles de la vida cotidiana.

El autor más importante del grupo fue **Catulo**. Otros autores neotéricos fueron: **Helvio Cina**, **Valerio Catón**, **Licinio Calvo** y **Furio Bibáculo** (de todos estos sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos aislados).

CATULO (c.87 – 54 a.C.)

De todos los neotéricos sólo nos ha llegado la obra de Cayo Valerio **Catulo**, natural de Verona. Perteneció a una familia acomodada que pudo ofrecerle una completa educación. Participó activamente en la vida política y cultural de la ciudad y llevó, además, una agitada vida amorosa. Conservamos de él un total de 116 poemas fácilmente clasificables en tres grupos:

- Del 1 al 60 son poemas cortos de temática y métrica muy variada. Llamados “*nugae*” (cosas de poco valor) por él mismo.
- Del 61 al 68 son epilios, abunda en ellos el tema mitológico. El más conocido es el referente a las bodas de Tetis y Peleo.
- Del 69 al 116 son todos epigramas, se caracterizan por estar escritos en dísticos elegíacos. Su contenido es también la vida cotidiana como en el primer bloque. De ellos se pueden destacar los de contenido amoroso que dedicó a Clodia, una mujer de la alta sociedad romana, bajo el pseudónimo de Lesbia.

La lengua de Catulo es una mezcla entre elementos cultos y vulgares, con abundancia de diminutivos y una constante búsqueda de la perfección para nada reñida con la espontaneidad. Admite el amor, la pasión, el deseo y su satisfacción frente a la tradición romana, que ocultaba como inconfesable el amor carnal.

VIRGILIO (lírico)

En las **Bucólicas** Virgilio recoge la herencia de los neotéricos en cuanto a erudición, técnica y búsqueda de la perfección formal.

Son 10 composiciones en hexámetros de tema pastoril, en forma de diálogo entre pastores, que Virgilio utiliza para camuflar temas de la actualidad de su época. En ellas imitó al griego Teócrito, aunque los poemas de Virgilio no son tan dramáticos como los del griego, pues sus pastores no se pelean ni se matan, sino que se contentan con respirar.

HORACIO (65 – 8 a.C.)

Quinto **Horacio** Flaco nació en Venusa (Apulia) sur de Italia. Era hijo de un liberto, que le pudo proporcionar una educación completa, en Roma y Atenas. Al igual que otros poetas de su época, como Virgilio, Horacio perteneció al grupo de protegidos de Mecenas. Se le considera el más grande de los poetas líricos romanos.

Escribió los **Épodos**, imitando a los líricos griegos. Son 17 composiciones de temática variada, entre las que destaca el conocido “*Beatus ille*”, de tema bucólico, en el que el poeta alaba la vida en el campo confrontándola con la ajetreada vida urbana.

Escribió también las **Odas** (Carmina), que constituyen la obra cumbre de la lírica latina. Son 4 libros con un total de 104 odas. Los temas y motivos son variados:

- En el libro I aparecen las discordias civiles, el asesinato de César, la marcha de Virgilio a Atenas, consejos a numerosas mujeres, etc.
- En el libro II expone el poeta su filosofía de la vida: hay que saber hacer uso de las riquezas, sobreponerse a las adversidades, gozar del presente (*carpe diem*), buscar para ser feliz la *aurea mediocritas* (el dorado término medio).
- En el libro III se pone de manifiesto el patriotismo del autor con elogios al Imperio Romano, a sus virtudes morales y a la obra de Augusto.
- En el libro IV aparecen invocaciones a dioses y consejos para que se goce del presente, pues el tiempo pasa y no vuelve.

Las mejores odas de Horacio, a juicio de la mayoría de los críticos son las de tipo filosófico en las que desarrolla sus ideas estoicas y epicúreas. En cuanto a las amorosas, frente a la pasión desahogada de Catulo, Horacio muestra un gran equilibrio y falta de apasionamiento. Las características que definen su estilo son: el equilibrio, la contención y su constante preocupación por pulir el verso; no en vano se dice que con Horacio la versificación latina alcanzó sus más altas cotas de perfección.

OVIDIO (43 a.C. – 17 d.C.)

Publio **Ovidio** Nasón nació en Sulmona (centro de Italia) y murió, nueve años después de ser desterrado por Augusto, en Tomis (Rumanía). Perteneció a una familia rica del orden ecuestre, estudió en Roma y comenzó a dedicarse a la vida política para satisfacer a su padre, pero pronto se dedicó en exclusiva a la poesía, su gran pasión y con la que adquirió gran fama. Ovidio fue desterrado en el momento más feliz de su vida, a la edad de 51 años, cuando gozaba de un matrimonio feliz y una gran popularidad.

La producción de Ovidio es difícil de clasificar en géneros literarios, puesto que la mayoría de sus obras tienen elementos comunes a varios géneros. No obstante, se suelen considerar como obras propiamente elegíacas escritas las siguientes: Amores, Heroidas, cartas desde el Ponto y las Tristes; se excluyen, por tanto, de esta clasificación las Metamorfosis, los Fastos y El Arte de Amar. Las elegías de Ovidio son de dos tipos, amorosa y dolorosa, y pertenecen a dos periodos distintos de su vida: en su juventud escribió elegía amorosa (Amores y Heroidas) y en su madurez escribió ya la dolorosa desde su destierro: Tristia y Ex Ponto.

- **Amores**: tres libros en los que cuenta sus relaciones con diversas damas en especial con la que se esconde bajo el nombre de Corina.
- **Heroidas**: 19 cartas en dísticos elegíacos que Ovidio atribuye a heroínas míticas dirigidas a sus maridos o amantes: Penélope a Ulises, Dido a Eneas, etc. La ausencia, el abandono o la pérdida funcionan como puntos de partida para que las heroínas se lamenten de sus amores insatisfechos. La única heroína real de Ovidio fue Safo.
- **Tristia** (las Tristezas): cinco libros de dísticos elegíacos en los que el poeta intenta justificar sus errores del pasado y elogia sin reparos a Augusto, intentando ganarse nuevamente el perdón que nunca le llegó.
- **Epistulae ex Ponto** (Cartas desde el Ponto): en esta ocasión la temática es la misma (pide a Augusto que le levante el castigo), pero cambia la forma. Escribe cuatro libros de cartas a sus conocidos, familiares y amigos influyentes pidiendo que intercedan por él ante el emperador. El estilo de estas últimas obras es monótono y la insistencia en la queja llega a cansar al lector moderno.

El estilo de Ovidio se caracteriza por una gran facilidad para la composición, brillantez de expresión, ingenio y elegancia, pero también por la ausencia de sentimientos hondos, verdaderos, excepto en sus elegías desde el destierro, aunque ni siquiera en éstas renuncia al retoricismo.